

AYER HABLO EN EL CLUB SIGLO XXI

# JOSE MARIA DE PORCIOLES: «LEVANTO LA BANDERA DE LA ESPAÑA SOLIDARIA»

"Cataluña es una nación, aunque inmersa en el ámbito del hispanismo"



Porcioles

«Soy federalista. Pienso que el federalismo es la fórmula ideal para las grandes unidades. Creo, sin embargo, que no existe todavía una adecuada conciencia para que el federalismo pueda implantarse en España», dice este hombre de setenta y un años, antiguo militante de la Liga catalana y procesado incluso por separatismo. Un hombre que ahora mismo se considera «de las derechas, pero centrista» y que salpica su conversación con citas de las cosas que le consiguió a Franco: «Cuando le pedí al Generalísimo la Carta catalana, o cuando le pedí la exposición internacional o la compilación del Derecho Civil de Cataluña —cuando el sentido monocolor era muy fuerte...». Don José María de Porcioles, diecisiete años alcalde de Barcelona, criticado hasta decir basta —«Debo decirle que al mejor alcalde que nunca tuvo Barcelona se le hicieron también críticas feroces y panfletarias»—, notario de doce horas de trabajo, ha llegado a Madrid.

—¿Para pedir qué, señor Porcioles?

—No vengo a pedir nada, sino a decir algunas cosas. A hacer un repaso del planteamiento político de Cataluña y de la situación política de Cataluña en este momento.

—¿Y cuál es esa situación?

—Yo creo que en la visión de la temática política de Cataluña ha habido una no exacta ponderación de su realidad política. Se ha creído que Cataluña presentaba una solución particularista, cuando siempre ha presentado una temática profundamente nacional.

—De cualquier modo, a Cataluña se le ha tenido miedo.

—Ha habido dos cosas: se le ha tenido miedo y se han servido de ella para meterles miedo a los demás. Cuando una cosa no iba excesivamente bien, se le lanzaba siempre el tema de Cataluña para calmar las aguas.

## MINISTROS CATALANES

—¿Y ahora, sin ningún ministro catalán en el Gobierno?

—Aparte de lo que pueda tener de una no justa valoración de las personas disponibles en Cataluña, sería un problema relativo si esa actitud no tuviese ya caracteres de permanente. El problema no tendría mayor importancia, porque Cataluña se siente representada por todo el mundo, pero cuando eso se hace de una manera reiterada y persistente, parece más bien que el verbo a aplicar no es el de omisión, sino el de preterición.

—En este caso ha habido una fuerte actitud de disgusto, señor Porcioles.

—Porque hemos estimado que en el primer Gobierno de la Monarquía, en que todo el mundo ansiaba una política integradora, se detecta una evidente falta de integración.

—Y, claro; ahora ya no se puede venir con paños calientes.

—No. Yo insistiría en mi temática de la conferencia del Club Siglo XXI. Es decir, que Cataluña ha hecho siempre y está haciendo ahora un planteamiento nacional del problema, y esto lo demuestro con los hechos. El catalanismo no es más que un sucesor de los grandes movimientos nacionales como son el tradicionalismo y el federalismo. El catalanismo intenta la unidad plural de España, volver a la clásica unidad española. Y esta es mi conferencia.

## FEDERALISMO Y UNIFORMISMO

—Parece, señor Porcioles, que se le sigue teniendo miedo al tema del federalismo.

—Yo creo que es la fórmula ideal para las grandes unidades y lo demuestra el que los grandes Estados son federales. Pero como hay que ponderar las circunstancias, yo soy federalista en teoría, aunque no lo soy en este momento de España, porque la conciencia del país, en muchas regiones, no está inmersa en esa concepción.

—¿Y quien tiene la culpa de eso?

—Yo creo que el proceso político del si-

glo pasado, a base de imponer cada partido a otro su propia Constitución. Y observe usted que el uniformismo es fruto de ese proceso que hemos sufrido.

## LA ESPAÑA SOLIDARIA

—¿Cuáles serían los pasos para poder llegar, algún día, al federalismo?

—La Ley de Régimen Local va a la mancomunidad, pero la mancomunidad es insuficiente, en estos momentos, de medios y de atribuciones. Además, la provincia no se adapta tampoco a la realidad catalana; habría que hacer reformas profundas, entre otras razones porque el Área Metropolitana de Barcelona tendrá en poco tiempo ocho millones de habitantes y el concepto de la mancomunidad antigua del año 18 no sirve. El Estatuto de la República